

Congreso “La Disrupción en las aulas: problemas y soluciones”.

Mesa: estilo docente

Orientador en el centro.

La escuela refleja en parte la sociedad a la que pertenece. Los jóvenes tienen en el centro escolar un escenario social donde inician y consolidan sus relaciones personales, aprenden a resolver sus conflictos y adquieren formación adecuada para desempeñar un papel profesional en el futuro.

Socialmente fue un éxito la ampliación de la escolaridad obligatoria hasta los 16 años pero, a su vez, supuso tener que enfrentarse a problemáticas desconocidas hasta el momento sobre todo en la secundaria, esta problemática, hasta ese momento, quedaba fuera del sistema o reducida al último curso de la antigua EGB. Nos referimos al absentismo escolar, a la desmotivación, al desinterés, a la disrupción etc.

Tendemos, siguiendo el modelo implantado por los medios de comunicación, a englobar toda la problemática de los centros bajo la denominación de VIOLENCIA ESCOLAR, pero los profesionales de la docencia no podemos admitir esta clasificación general que, a modo de saco, mezcla comportamientos que en nada se parecen, ni por sus causas ni por sus características ni por sus consecuencias.

Cuando hablamos de disrupción escolar nos referimos a un fenómeno minoritario, entre 10 y 15 alumnos por centro, que se produce dentro de las aulas y que se caracteriza por alumnado que no acepta las normas, impide el normal desarrollo de las clases, no se integra bien en la dinámica del grupo e interfiere negativamente en el aprendizaje del resto de los compañeros. Pese a que no reviste la espectacularidad de otras conductas, es la que más influye en el día a día del profesorado y la causante de la desmotivación, frustración y desencanto.

Un denominador común caracteriza a este alumnado disruptivo: se incorporan a la secundaria con ciclos de primaria abiertos, han repetido algún ciclo, las observaciones en sus informes individualizados relatan poco interés, irregularidad en su trabajo, pocos hábitos de estudio, poca responsabilidad en la entrega de tareas, poca implicación de los padres, etc.

Observamos año tras año, en el tránsito de 2º a 3º de la ESO, justo cuando cumplen 16 años, un abandono del sistema ordinario y, aunque desde los departamentos de orientación intentamos que se incorporen a los programas existentes de Tutoría de Jóvenes o Garantía Social, la realidad es que nunca llegan a incorporarse a ellos, entre otras razones por la ubicación, generalmente alejados de sus domicilios, escasez de programas, poco atractivos y dificultad para conseguir una plaza.

De esta manera, el sistema de apoyo educativo no ofrece alternativas a un número importante de alumnos que abandonan sus estudios sin ninguna cualificación, que les conduce a un aislamiento social y a su inclusión en grupos marginales. Este abandono prematuro es un asunto que debe preocupar no sólo a la política educativa sino a la sociedad en su conjunto. Reconocido este problema no cabe volver la vista atrás nostálgicamente y creer que todo tiempo pasado fue mejor sino abordar la situación y tratar de darle respuesta desde dentro de los centros.

Nuestro centro se encuentra ubicado en la periferia de Santa Cruz de Tenerife, es un centro de ESO y Bachillerato, tiene 15 años de antigüedad, conviven 440 alumnos y 46 profesores.

Desde hace 2 años el clima ha cambiado, el profesorado manifiesta cansancio, desmotivación y ha habido un incremento en el absentismo. Por parte del alumnado también existe malestar y su protesta se hace notar en los comportamientos que adoptan en las aulas.

Ante esta situación, el Departamento de Orientación plantea al claustro abordar el problema y comienza su trabajo conociendo las situaciones reales que se dan en el aula, cómo las perciben y qué alternativas proponen. La recogida de información se hizo a través de reuniones con el profesorado y alumnado, a veces por separado y otras conjuntas. Los resultados de las entrevistas mantenidas no tienen valor estadístico pero sí son indicativas del clima de las aulas.

PROFESORADO:

SITUACIÓN: no cumplen normas, no trabajan, vienen al centro sin material, hablan, se ríen e intervienen cuando quieren, se levantan a mitad para asomarse a la ventana o ir a la papelera...

YO ME SIENTO impotente ante esta situación, con poca autoridad, con miedo a tomar iniciativas, desmotivado, con poca esperanza de que las cosas cambien, no estoy siendo buena profesora, me exigen ser psicólogo. Me siento así PORQUE no encuentro apoyo ni en el centro ni en la Administración, si actúo con estos alumnos la situación puede complicarse más aún, lo he intentado todo y nada da resultado, no soy capaz de atender las demandas de los alumnos que quieren trabajar, no tengo recursos para asumir la problemática familiar, social...

NECESITARÍA que los alumnos que no quieren estudiar y trabajar no estuvieran en el aula, que me respalden tanto el centro como la Administración en las decisiones que adopte con estos alumnos.

ALUMNADO:

SITUACIÓN: estamos apartados del grupo, los profes nos tienen manía, a veces nos reímos y “vacilamos con los colegas”, pero cuando no hacemos nada también nos echan, no entendemos nada de lo que explican y es imposible estar callados tantas horas seguidas, nos aburrirnos, molestamos.

YO ME SIENTO: ignorado, no me quieren en el instituto, no me entiende nadie, no se preocupan por mí, las cosas que me piden no sé hacerlas y ellos tampoco me ayudan.

Me siento así PORQUE los compañeros y profesores lo que quieren es que me vaya para que no los moleste, no sé nada, no voy a titular nunca y estoy perdiendo el tiempo..

NECESITARÍA aprender algo para ponerme a trabajar, que los profes me atiendan, poder hablar y moverme de vez en cuando, que las clases no sean tan rollos y que nos enseñen otras cosas distintas.

Tras la recogida de esta información, nos planteamos en el claustro la posibilidad de diseñar un programa específico que partiera de un cambio en la organización espacio-temporal y de contenidos curriculares, además de una reestructuración de recursos humanos que significaba la dedicación voluntaria al programa de 3 profesores con condiciones especiales, apoyo del departamento de orientación y compromiso de los departamentos de procedencia del profesorado voluntario para asumir el tope legal de las horas de docencia que dejaban de impartir estos profesores.

Los objetivos que nos propusimos fueron:

1. Solucionar el problema de disrupción con la participación e implicación del claustro.

2. Realizar una experiencia didáctica reuniendo a los alumnos en un grupo especial con estrategias didácticas no convencionales.
3. Realizar jornadas de autoformación centradas en la resolución de conflictos y nuevas metodologías de aula.

Nuestro centro cuenta con una extensión amplia de terreno que se destinó al taller de jardinería, también dispone de un aula, cuya disposición es diferente al resto, que sirvió como taller de estudio. La estrategia didáctica es globalizada, cada profesor se encarga de un ámbito que supone 12 horas semanales, las dos primeras horas del lunes y las dos últimas del viernes se dedican al entrenamiento en habilidades sociales, colaborando el departamento de orientación con el profesorado tanto en la preparación como en la aplicación. Estas sesiones se graban para ser visionadas por el profesorado en las sesiones de formación.

La familia se compromete a colaborar con el centro y con el seguimiento de la experiencia. Estos alumnos no se desgajan del grupo de origen pues comparten con ellos algunas materias.

La evaluación está centrada en los contenidos de los talleres, la mejora del clima del aula, el ajuste con el profesorado y con los compañeros y la adquisición de habilidades. Importancia capital tiene la capacidad de generalización de las conductas aprendidas al entorno social y familiar.

Tras la evaluación estos alumnos tienen la posibilidad de incorporarse a un programa de Diversificación Curricular para obtener el título.

BIBLIOGRAFÍA.

DEFENSOR DEL PUEBLO (2000). Informe sobre violencia escolar. Madrid.

PÉREZ PÉREZ, C. (1996).” La mejora del comportamiento de los alumnos a través del aprendizaje de normas”. Revista de Educación, 310, pp.361-378.

SEGURA M., M.; ARCAS C.,M. Y MESA E., JUANA (1998). Programa de competencia social, Segundo Ciclo de Educación Secundaria. Materiales Curriculares INNOVA. Consejería de Educación , Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

TORREGO J.C. (coord.) (2000). Mediación de conflictos en Instituciones Educativas: manual para la formación de mediadores, Madrid, Narcea.

Josefa Nieves Martín Sosa
Orientadora del IES Anaga . Santa Cruz de Tenerife